

MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

Antonio Rodríguez Quintana

Psicólogo. Máster en Intervención y Mediación Familiar

Heriberto Javier Rodríguez-Mateo

Isabel Luján Henríquez

Departamento de Psicología y Sociología. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

heriberto.rodriguez@ulpgc.es

<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v2.111>

Fecha de Recepción: 22 Febrero 2015

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2015

RESUMEN

Se conoce que la ruptura de parejas está relacionada con la inestabilidad familiar. Desde este supuesto general, el trabajo que se presenta tiene varios objetivos: en primer lugar, comprobar los distintos grados de asociación o correlación existentes entre variables familiares tales como el estrés familiar, la comunicación familiar, los recursos familiares en relación con la satisfacción y la inestabilidad marital. En segundo lugar, diseñar un modelo estructural a través de la confirmación de las relaciones entre las variables.

Se han tomado como punto de partida el modelo MASH de Olson, que en el marco de la teoría de la crisis plantea que el estrés familiar afecta a la satisfacción familiar con variables mediadoras como el funcionamiento familiar, los recursos familiares y la comunicación familiar, y el modelo en cascada de Gottman que predice, tras sus estudios de laboratorio, que se llega a la inestabilidad familiar, y, por tanto, al divorcio, en un proceso en cascada de unos estadios a otros por diferentes variables. La unificación de ambos modelos daría una visión diferente a los estudios actuales sobre las relaciones entre satisfacción marital e inestabilidad marital. Los resultados establecen las relaciones teóricas planteadas a través de modelo estructural confirmatorio.

Consideramos que es de gran interés para los y las profesionales de la mediación, con la finalidad mejorar su actuación e intervención en los procesos de mediación y así conseguir una mayor eficacia en sus objetivos.

Palabras clave: estrés, ajuste marital, inestabilidad familiar, satisfacción/ insatisfacción marital, ruptura de pareja.

ABSTRACT

It is known that breaking of pairs is related to family instability. From this general course, the work presented has several objectives: first, to check the various degrees of association or a con-

MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

nection between family variables such as family stress, family communication, family resources regarding satisfaction and marital instability. Secondly, designing a structural model by confirming the relationship between variables.

We have taken as a starting point MASH Olson model, which in the context of crisis theory posits that family stress affects family satisfaction with mediating variables such as family functioning, family resources and family communication, and Gottman cascade model that predicts, after their laboratory studies, that family instability comes, and therefore, divorce, in a cascade process from one stages to others by different variables. The unification of both models give a different current study on the relationship between marital satisfaction and marital instability vision. The results establish the theoretical relationships proposed by confirmatory structural model.

We consider it of great interest to the professionals of mediation, in order to improve its performance and intervention in mediation processes and thereby achieve greater efficiency in its objectives.

Keywords: stress, marital adjustment, family instability, satisfaction / dissatisfaction marital, marital breakdown

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la Psicología social ha tratado de encontrar respuestas a las siguientes preguntas: ¿En qué se basa la felicidad marital? ¿Qué causa el conflicto en la pareja? ¿Qué variables están asociadas a la satisfacción marital? ¿Qué factores hacen que un matrimonio sea estable o no? Esta preocupación se fundamenta en los datos de rupturas y separaciones y divorcios que se producen en la actualidad, tanto por el número como a la velocidad en que se producen.

Es a partir de los años 60' y 70' del pasado siglo cuando comienzan a surgir estudios referentes al matrimonio. Sin embargo, durante este tiempo, no ha existido una aclaración tácita entre los investigadores para definir términos como ajuste marital, felicidad marital, éxito marital, satisfacción marital, inestabilidad marital o calidad marital, que muchas veces han sido tratados como sinónimos y en otras ocasiones se ha intentado situarlos en puntos diferentes del funcionamiento familiar.

Durante estos años y hasta la actualidad ha habido numerosos estudios que han tenido su foco de interés en diversas variables dependiendo del contexto histórico, científico y social, en el que se hayan encontrado. Las investigaciones se centraron primeramente, en los sesenta, en las variables sociodemográficas y su incidencia en la estabilidad y felicidad en el matrimonio. Los resultados de estas investigaciones proporcionaron variables como nivel socioeconómico, nivel educativo del esposo, número de hijos y tiempo compartido por la pareja como indicadores de la felicidad marital. Investigadores en esta época se pueden señalar a Rollins y Feldman (1970).

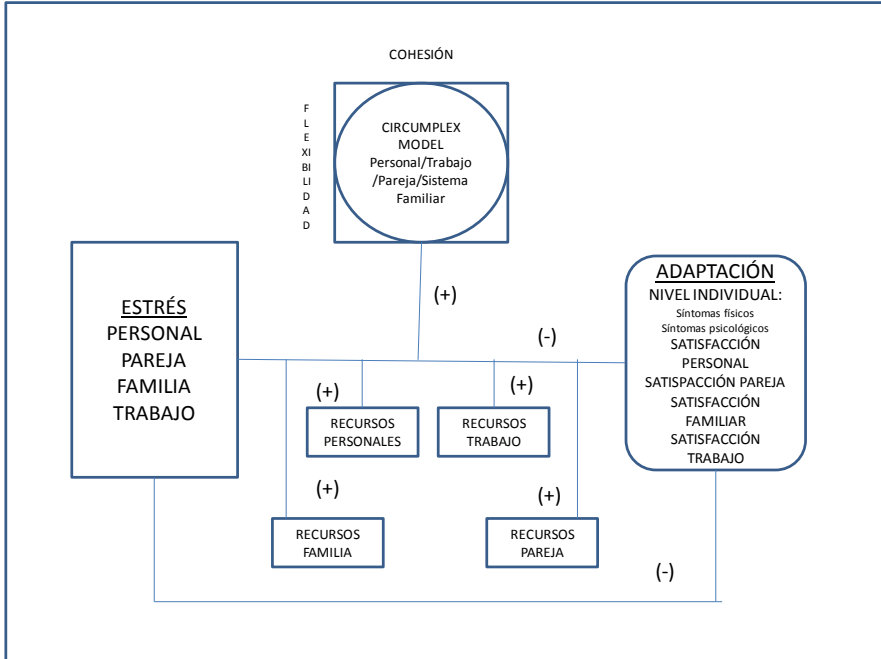
En los años setenta se analiza la satisfacción marital y la felicidad marital además del desarrollo de importantes instrumentos de medición. Los resultados obtenidos en esta década es que los factores comunicación, roles de género, manejo del conflicto, vida íntima, número de hijos, años de casados y nivel socioeconómico, determinan una mayor o menor satisfacción matrimonial. Como ejemplo de investigadores de esta época señalar a Stenberg (1997).

En los ochenta, los estudios se centraron en la comprensión de los procesos interactivos de la pareja como el amor, los celos, el conflicto, el mantenimiento, la comunicación y la satisfacción marital. En los noventa se comienzan a analizar los factores que hacen que un matrimonio sea estable o se disuelva. Entre estos factores se encontraron la conducta afectiva, tiempo de duración del matrimonio, número de hijos, toma de decisiones, intimidad, manejo del conflicto, tiempo compartido, satisfacción marital, calidad marital y compromiso marital.

A finales del en el siglo XX y comienzos del XXI se comienza el estudio sobre la relación entre el bienestar familiar y calidad marital, y el estrés familiar Gottman (2000).

El modelo MASH (Multisystem Assessment of Stress and Health) de Olson (1997) (ver gráfico 1) fue desarrollado con el objetivo de entender, prevenir y/o intervenir en familias y plantea una perspectiva sobre ellas basada en el estrés y los recursos de la familia en relación a su funcionamiento y que podrían provocar satisfacción/adaptación o insatisfacción/inadaptación en su seno. Este modelo evalúa estos cuatro componentes en cuatro niveles: individual, pareja, familia y trabajo.

Gráfico 1. Modelo de Olson, adaptado, en Olson (1997).



Las medidas del estrés se enfocan en temas dinámicos específicos más que en eventos de la vida. Los recursos de afrontamiento se centran en cuatro relaciones genéricas, dos pertenecientes a habilidades como resolución de problemas y comunicación y dos pertenecientes a las relaciones como cohesión y flexibilidad. La adaptación se focaliza en salud física y medidas psicológicas de adaptación y satisfacción en los cuatro niveles. Así se obtienen 16 recursos de afrontamiento en los cuatro niveles.

El modelo permite trabajar en un solo nivel o entre niveles o en su totalidad, sabiendo que esta última permite una visión mucho más global.

Las investigaciones en estrés familiar son a menudo enfocadas en individuos o familias en crisis. El MASH tiene como premisa, en relación al estrés, que se basa en que los estresores provenientes de problemas cotidianos o sucesos diarios menores son mejores predictores de los síntomas físicos y psicológicos subsecuentes que los estresores mayores o pertenecientes al ciclo vital. Además los recursos de afrontamiento de un área de la vida (personal, pareja, familiar o de trabajo) pueden ser usados con eficacia para ayudar a una persona a manejar el estrés procedente de otra área de la vida.

MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

Los constructos del modelo han sido medidos por instrumentos de auto-informe de diferentes investigaciones de autores y basado en otras investigaciones en los campos del estrés y la salud. Olson, Steward y Wilson (1990) replicaron el modelo analizando sus diferentes componentes a través del constructo CSP obteniendo de sus 34 escalas un coeficiente alpha de fiabilidad de media .83 oscilando entre .71 a .96.

Por otro lado, Gottman (1979, 1998, 1999, 2001) y Gottman y Levenson (1986) proponen un modelo dinámico y longitudinal, en cascada, por el que el matrimonio debe discurrir antes de llegar al divorcio. Así se podrían observar variables que se producen en el corto plazo, es decir, en las primeras etapas de este proceso y asumir que en el largo plazo estas parejas podrían llegar a divorciarse. Este proceso en cascada va del análisis de la satisfacción marital, pasa a la consideración de separarse o divorciarse, luego a la separación y finalmente al divorcio. Este modelo no implica que sea igual para todas las parejas. Además, lleva aparejado otros modelos en cascada, por ejemplo el relativo a las conductas observadas en el matrimonio, por el que se produce un modelo que va desde las críticas y quejas, al desprecio, estar a la defensiva y la evasión, y otro modelo relativo a las emociones y sentimientos de la pareja que va desde la soledad, vidas paralelas, problemas serios, afectos negativos y la regulación de problemas a solas no con el compañero.

Gottman (1979, 1986, 1993, 1998, 2001), ha realizado un conjunto de estudios longitudinales sobre las relaciones de pareja en los que ha evaluado las conductas interactivas, las percepciones y las conductas fisiológicas. Su objetivo es "poder determinar si alguna de estas variables medidas en el tiempo tenían valor predictivo en términos de estabilidad-felicidad/separación en un tiempo".

OBJETIVOS

El objetivo básico de esta investigación consiste en comprobar si existe relación entre determinadas variables familiares seleccionadas, teniendo en consideración dos modelos que han trabajado la influencia de factores en la inestabilidad familiar y de ruptura familiar: el modelo MASH de Olson y el modelo en cascada de Gottman.

Para ello queremos confirmar que los factores de estrés, comunicación y recursos familiares inciden sobre la satisfacción y la inestabilidad familiar, con este último.

En caso de que las relaciones entre el estrés, comunicación, recursos familiares, satisfacción familiar e inestabilidad familiar fueran intensas, el objetivo es diseñar un modelo estructural a través de la confirmación de las relaciones entre las variables.

MÉTODO

Participantes

El tipo de muestreo es accidental no probabilístico y siguiendo criterios de selección que delimitaban a un grupo que estuviera cerca de los parámetros de divorcio según se explicitan en las encuestas de nulidad, separación y divorcio arrojadas por el INE. Esta delimitación podría paliar de alguna manera el que el grupo no estuviera compuesto por pertenecientes a parejas en fase de divorcio o ya divorciadas. Además se tuvo en cuenta la edad, años de casados, número de hijos y situación laboral.

El tamaño de la muestra fue de 52 personas, 26 hombres y 26 mujeres siendo la particularidad de que constituían matrimonio. Los hombres tienen una media de edad 43,27 años y las mujeres 40,96. Respecto a la situación laboral, las mujeres tienen un mayor nivel de desempleo con un 30,8% frente a un 7,7% en los hombres. La media del número de años de casados es de 13,23 años.

En cuanto al número de hijos el 34,6% de los hombres y el 42,3% de las mujeres tienen 1 hijo, el 57,7% de los hombres y el 53,8% de las mujeres tienen 2 hijos y el 7,7% de los hombres y el

3,8% de las mujeres tienen 3 hijos. Esta diferencia es de importancia, pues siendo una de las características de que los encuestados forman matrimonio se detectan un número de parejas reconstituidas con hijos e hijas de anteriores relaciones.

El tipo de diseño que se ha llevado a cabo es cuantitativo sin intervención, no experimental, a través del método selectivo y transversal con diseño correlacional, exploratorio descriptivo.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados han sido recopilados del Manual de Instrumentos de evaluación familiar (2008) publicado por La Universidad de Deusto.

Escala de Satisfacción Familiar (FSfS, Family Satisfaction Scale). Evalúa la satisfacción que experimenta una familia sobre su nivel de cohesión y adaptabilidad familiar. Es original de Olson, D.H. y Wilson, M (1982) adaptada al español por Sanz M. (2002) y Iraurgi, M. y Martínez-Pampliega, A. (2002). Fue desarrollada para cubrir una de las hipótesis del Modelo Circumplejo “es más importante la satisfacción que experimenta una familia sobre su nivel de cohesión y adaptabilidad, que cómo es su sistema familiar”. Presenta unos índices de fiabilidad de 0,92 Alpha de Cronbach 0,95 y test-pretest de Pearson. Además se ha determinado que posee validez concurrente, convergente y divergente en su correlación con los constructos de la escala FES (Family Environment Scale). No presenta ninguna limitación para evaluar la satisfacción familiar tanto con adultos como con adolescentes. Es una escala tipo Likert que se desarrolla en base a diez preguntas con 5 alternativas de respuesta desde insatisfecho a muy satisfecho en orden creciente.

Escala de comunicación Familiar (FCS, Family Communication Scale). Evalúa la comunicación que se produce en la familia, recogiendo aspectos importantes como el nivel de apertura o libertad para intercambiar ideas, la información y preocupaciones entre generaciones, la confianza y la honestidad experimentada, y el tono emocional de las interacciones. Es original de Barnes y Olson (1982) y ha sido adaptada al español por Sanz (2003) y por Sanz, Iraurgi y Martínez-Pampliega (2002). Fue creada con el fin de cubrir la tercera dimensión del modelo Circumplejo. La comunicación según este modelo, es una dimensión facilitadora que permitiría a las parejas o familias moverse en las otras dos dimensiones de este modelo, la cohesión y la adaptabilidad. Esta escala permite evaluar las habilidades positivas de comunicación en una familia. Éstas incluyen: mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo y habilidades efectivas de resolución de problemas. Presenta una fiabilidad con alpha de Cronbach de .88. Presenta una adecuada estabilidad temporal siendo la correlación test-retest e intraclass de .88. La escala es unidimensional confirmando su validez de constructo. Presenta validez convergente y divergente tras correlacionarla con otras escalas afines. No presenta ninguna limitación para evaluar la comunicación familiar tanto con adultos como con adolescentes. La escala es de tipo likert con 5 alternativas de respuesta.

Recursos familiares (Family Strengths). Evalúa los recursos con los que cuenta una familia. Es original de Olson, Larsen y McCubbin (1982) y ha sido adaptada a España por Sanz (2002) y por Sanz, Iraurgi y Martínez-Pampliega (2002). Los recursos son considerados características o rasgos del sistema familiar en sí mismo, incluyendo todos los aspectos sociológicos, emocionales y físicos que hacen que la familia sea menos vulnerable y más capaz de tratar con estresores, facilitando la adaptación individual y familiar. Otros autores describen los recursos familiares como las cualidades que contribuyen al éxito del matrimonio y el de las relaciones familiares. Desde un punto de vista teórico esta escala funciona de forma equivalente a los instrumentos de soporte social en tanto que puede tener capacidad predictiva. Por ejemplo, un mayor grado de apoyo social está asociado a un mayor grado de bienestar psíquico; de forma equivalente un mayor grado de recursos familiares puede predecir un mejor funcionamiento familiar. La fiabilidad de la escala total en la adaptación española ha sido de un Alpha de Cronbach de .85. Los índices de correlación son coherentes tanto

MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

de validez convergente y divergente con constructos afines. Es una escala tipo Likert con 5 alternativas de respuesta.

Estrés familiar (Family Stress). Evalúa el nivel de estrés familiar. Original de Olson (1992) y adaptada a España por Sanz (2002) y por Sanz, Iraurgi y Martínez-Pampliega (2002). Este instrumento presenta una fiabilidad alta en la escala global (Alpha de Cronbach de 0,85) en Olson (1997) y una fiabilidad de 0,82 en Sanz (2002). Los índices de correlación son coherentes tanto de validez convergente como divergente con constructos afines. Es una escala tipo Likert de 5 alternativas de respuesta.

Escala de Inestabilidad Matrimonial (MIS. Marital Instability Scale). Evalúa la inestabilidad entre las parejas intactas dirigida a predecir la ruptura matrimonial, es decir, la tendencia al divorcio, independientemente de la calidad matrimonial. Es aplicable solo a parejas casadas. Es original de Booth y Edwards (1983) y ha sido adaptado por Iraurgi, Sanz Y Martínez-Pampliega (2009). A pesar de que exista una gran relación entre puntuación baja en calidad matrimonial y separación o divorcio, muchas de estas parejas con baja puntuación nunca se separarán por otros condicionantes diferentes. La versión reducida de la escala presentó un índice de fiabilidad de 0,75. La validez fue demostrada mediante procedimiento de jueces externos y correlaciones con variables relacionadas. En la adaptación al castellano presentó un índice de fiabilidad de 0,90. Es una escala tipo Likert de 4 opciones de respuesta.

Procedimiento

Se emplearon dos modalidades de aplicación de los instrumentos. En la primera se aplicó directamente a la pareja, de manera grupal o por separado en presencia del investigador; en la segunda se entregó a la pareja el cuestionario en sobre cerrado, siendo posteriormente recogidos por el investigador. En ambas modalidades se asegura la confidencialidad y el anonimato.

La base de datos y los análisis estadísticos se han realizado mediante los programas informáticos SPSS Statistics versión 21 (Statistical Package for the Social Sciences) y el Mplus versión 7.0.

Las técnicas de análisis de datos utilizadas son:

Estadísticos descriptivos con cálculo de medidas de tendencia central, de dispersión y de frecuencias (frecuencias, porcentajes, tendencia central y dispersión).

Análisis de la correlación lineal mediante el coeficiente de correlación de Pearson.

Análisis factorial exploratorio para analizar si los instrumentos se ajustan y explican la máxima varianza observada a través de un factor, es decir, tener alguna idea de algún agrupamiento de esas variables.

Análisis de propuesta de modelo a través de la confirmación de las relaciones entre las variables.

RESULTADOS

En la presente investigación la satisfacción marital se correlaciona con las siguientes variables con los datos que reflejan la Tabla 1:

Tabla 1.
Análisis correlacional entre las variables familiares.

	1	2	3	4	5
Inestabilidad	-				
Satisfacción	-0,507	-			
Recursos	-0,614	0,635	-		
Comunicación	-0,595	0,642	0,859	-	
Estrés	0,603	-0,409	-0,575	-0,574	-

Todas las correlaciones son significativas $p < 0.01$

En cuanto al análisis factorial realizado, arroja solo un factor que explicaría el 60,93% de la varianza, y cuyos componentes se pueden observar en la Tabla 2

Tabla 2.
Matriz factorial resultante del análisis de varianza.

Matriz factorial^a	
	Factor
	1
SATFAM	,693
ESTFAM	-,637
RECFAM	,926
COMFAM	,921
INESFAM	-,675

Método de extracción:

Máxima verosimilitud.

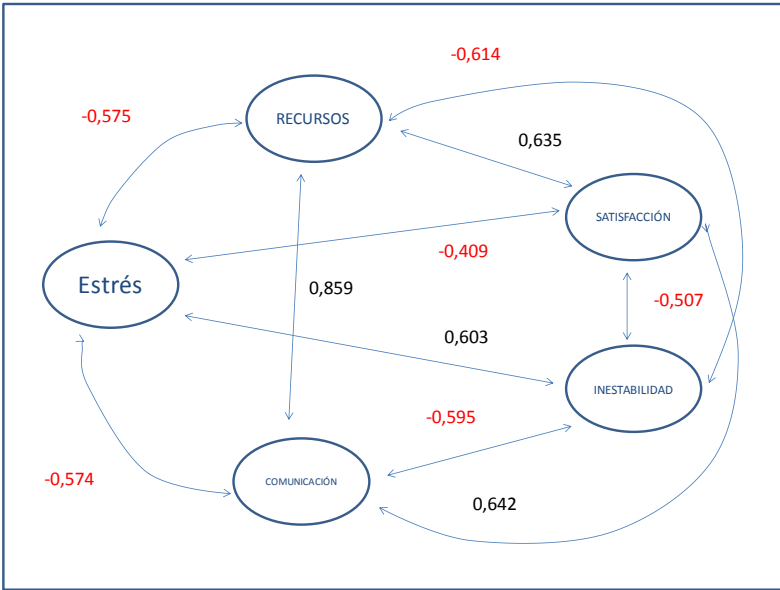
a. 1 factores extraídos.

Requeridas 4 iteraciones.

Se realiza, conforme a las correlaciones, un gráfico clarificador de las interacciones (Ver gráfico 2)

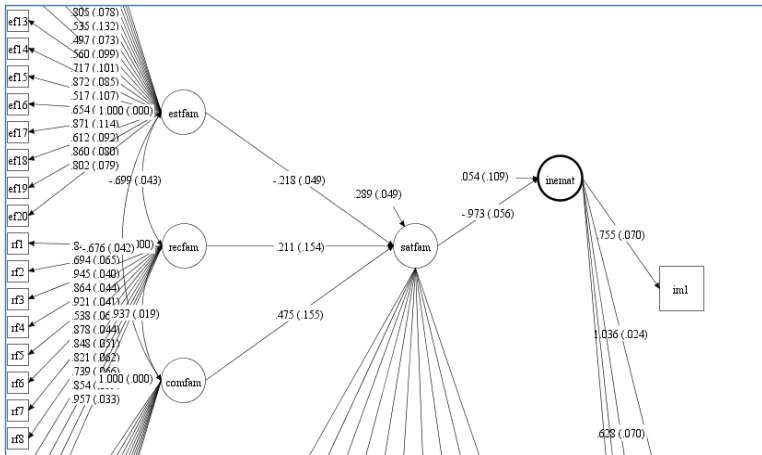
MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

Gráfico 2: Correlaciones entre variables



A la vista de estos datos se podría llegar a hipotetizar un modelo que explicara aquellas variables asociadas a la inestabilidad de la pareja como predictoras del divorcio. Para ello y a través del programa Mplus 7.0 se plantea el modelo y se somete a su comprobación. El modelo propuesto es el que se plantea en el gráfico 3.

Gráfico 3: Modelo planteado por el paquete estadístico Mplus.



Los indicadores de bondad de ajuste son los siguientes:

CFI (ComparativeFitIndex). Según Herrero (2010, p. 293) este índice “compara el Chi-Cuadrado de dos modelos: un modelo independiente que mantiene que no existe relación entre las variables del modelo, y el modelo propuesto por el investigador”. Se considera que debe estar en torno a 0,95 para considerar que el modelo se ajusta adecuadamente a los datos. En este caso el programa arroja un CFI igual a 0,934.

RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) o error de aproximación. Según Herrero (2010, p. 294) hace referencia “a la cantidad de varianza no explicada por el modelo por grado de libertad”. Se considera que RMSEA menor o igual a 0,05 indica un buen ajuste de los datos si, además, el intervalo de confianza al 90% se sitúa entre 0 y 0,05. Si el RMSEA se encuentra entre 0,05 y 0,08 indica un ajuste aceptable y si es superior a 0,08 indica mediocridad en el ajuste y se rechazaría si es mayor de 0,10. En este caso el dato RMSEA es 0,08 con lo que el ajuste es aceptable.

Chi Cuadrado. Se evalúa en función de los grados de libertad. Contrasta la hipótesis nula de que la matriz de varianzas covarianzas estimada coincide con la muestral, es decir, que el modelo propuesto no es bueno por lo que es deseable su rechazo. Sin embargo es un estadístico insuficiente porque es muy sensible al tamaño muestral y la hipótesis nula es restrictiva (ajuste perfecto a la población) cuando se entiende que cualquier modelo no es más que una aproximación a la realidad. El nivel de significación de la chi cuadrado debería ser superior a 0,05 y la razón entre el valor de chi cuadrado y sus grados de libertad inferior a 2. Los datos obtenidos de la chi cuadrado son: 1817.136 con gl 1532 para p igual a 0,000. La razón es igual a 1,18.

CONCLUSIONES

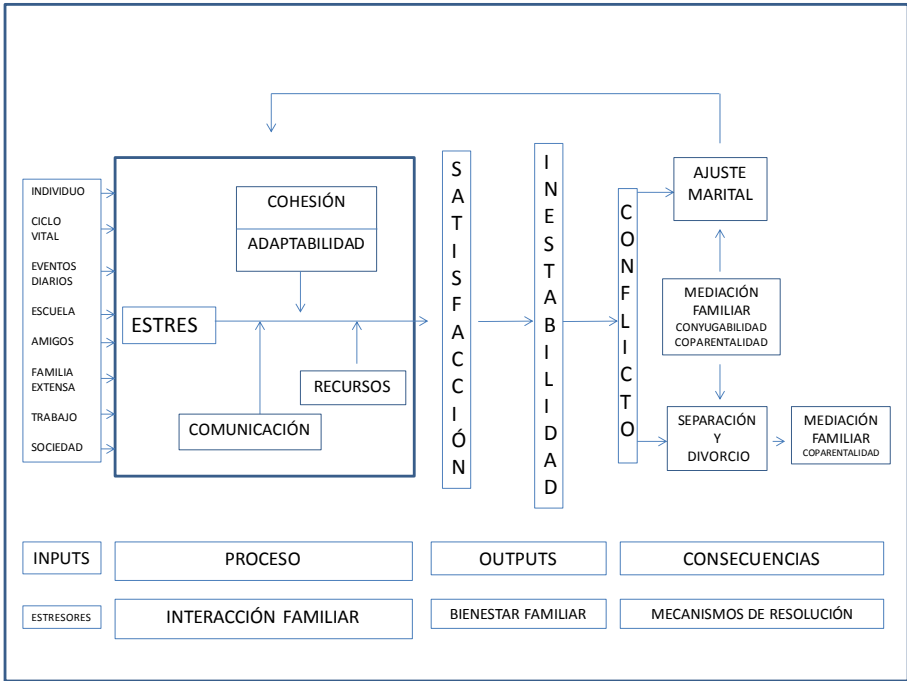
A la vista de estos resultados se puede confirmar que el modelo es bueno y que las variables asociadas están correlacionadas con la inestabilidad matrimonial.

Por otra parte, la comunicación familiar y los recursos familiares se correlacionan positivamente con satisfacción familiar y estrés familiar se correlaciona negativamente con satisfacción familiar, cumpliéndose el modelo MASH de Olson. Además Martínez (1995) entre otros autores señala que una comunicación inefectiva afecta a la relación de pareja en cuanto a la aparición de conflictos, a sentimientos de insatisfacción y a la de inestabilidad marital. Por su lado, Bradbury y col. (1998), citados en Fincham y Beach (1999) señalan que altos niveles de estrés generan patrones de comunicación negativos y menor satisfacción marital.

Por último, se confirma la relación lineal interdependiente entre insatisfacción familiar e inestabilidad familiar tal y como lo expresan Adams y Jones (1999, p. 3). Este hecho permite hipotetizar un modelo que reúna el modelo en cascada de Gottman con el modelo MASH de Olson. Según Adams y Jones (1997) se habían realizado investigaciones tendentes a analizar por separado los aspectos de interacción de la satisfacción familiar y los aspectos estructurales causa-efecto de la inestabilidad familiar. La propuesta de este modelo (gráfico 4) pudiera unificar a la inestabilidad dentro de la investigación de la interacción familiar.

MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

Gráfico 4. Modelo propuesto que reúna el modelo en cascada de Gottman con el modelo MASH de Olson.



Los estresores, tanto internos pertenecientes al sistema familiar, como los externos pertenecientes a los sistemas con los que está interrelacionados, amenazan el funcionamiento familiar a nivel de vínculos emocionales y adaptación a cambios que se originan en su ciclo vital, para afectar a la satisfacción y a la estabilidad matrimonial, es decir, al bienestar familiar; cuando está amenazada se detecta se activan los recursos familiares y media la comunicación familiar para mitigar los posibles daños que estos estresores pudieran ocasionar al sistema familiar en su totalidad.

Cuando las amenazas de los estresores se convierten en crisis generan conflictos en el sistema familiar. A partir de aquí el sistema familiar puede responder y autorregularse si fueran familias con buen ajuste marital, pueden utilizar algún procedimiento, como la mediación familiar, para gestionar y transformar el conflicto conyugal y/o coparental y ajustarse nuevamente, o puede producirse un declive en la relación y surgir el proceso de separación y divorcio. Nuevamente, durante y después del proceso de separación y divorcio, la pareja puede acudir a algún procedimiento para solucionar el conflicto, entre los que se encuentra nuevamente la mediación familiar.

El ajuste marital, según Spanier (1976), citado en Domínguez (2012, p. 24) se define como “proceso, cuyo resultado está determinado por el grado de 1) diferencias diádicas problemáticas, 2) tensiones interpersonales y ansiedad personal, 3) satisfacción diádica, 4) cohesión diádica y 5) consenso en materias importantes del funcionamiento diádico”.

La utilidad de este modelo para la mediación familiar podría venir por diferentes vías: primero, si en el proceso de mediación se reconocen los estresores se podrían transformar de distres a eustres familiar a través de diferentes técnicas y estrategias utilizadas normalmente en el procedimiento.

to de mediación familiar. Una vez que se desgatillen estos estresores el proceso de mediación fluirá de diferente manera a cómo se inició; segundo, a través de este modelo se podría detectar que la comunicación juega un papel primordial en el conflicto pues los estresores no han afectado a los vínculos emocionales de la pareja. El papel del mediador sería pues establecer nuevos puentes de comunicación, en cuanto a forma y contenido, para equilibrar el funcionamiento familiar; tercero, en caso de observar que los recursos familiares están siendo superados por los estresores y que no son suficientes para restablecer el equilibrio en el sistema, desde la mediación familiar se podría optar o por alargar el proceso utilizando el reconocimiento y el empoderamiento de la pareja (Bush y Folger, 1996), o suspender de manera preventiva el proceso de mediación y derivar a otros profesionales que consigan que los recursos familiares e individuales se restablezcan para poder posteriormente continuar con el proceso.

REFERENCIAS

- Adams, J.M. y Jones, W.H. (1999). The conceptualization of marital commitment: An integrative analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 1177-1196.
- Barnes, H.L. y Olson, D.H. (1982). Parent adolescent communication Scales. In McCubbin, Hamilton I., et al. *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle*. St. Paul, MN: University of Minnesota.
- Booth, A. y Edwards, J. (1983). Measuring marital instability. 5. *Journal of Marriage and the Family*, 45, 387-393.
- Bush, R. A. B. y Folger J. P. (1996). *La promesa de la mediación. Cómo afrontar el conflicto a través del fortalecimiento y el reconocimiento de los otros*. Barcelona: Gránica.
- Bush, R. A. B. y Folger J. P. (1996). *La promesa de la mediación. Cómo afrontar el conflicto a través del fortalecimiento y el reconocimiento de los otros*. Barcelona: Gránica.
- Domínguez, E. (2012). *Estudios sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas*. TFM. Universidad de Salamanca.
- Fincham, F., & Beach, S. (1999). Conflict in Marriage: Implications for working with couples. *Annual Review of Psychology*, 47-77.
- Gottman, J. M. (1979). *Marital Interaction. Experimental investigations*. Academic Press.
- Gottman, J. M. (1998). Psychology and the study of marital processes. *Annual Review of Psychology*, 49, 169-97.
- Gottman, J. M. (2001). What the study of relationships has to say about emotion research. *Social Science Information*, 40, 79-94.
- Gottman, J. M. y Levenson, R.W. (1986). Assessing the role of emotion in marriage. *Behavioral Assessment*, 8, 31-48.
- Herrero, J. (2010). El análisis factorial confirmatorio en el estudio de la estructura y estabilidad de los instrumentos de evaluación: un ejemplo con el cuestionario de autoestima CA-14. *Intervención psicosocial*, 19(3), 289-300.
- Iraurgi, I, Sanz, M. Y Martínez-Pampliega, A. (2009). Adaptación y estudio psicométrico de dos Instrumentos de pareja: índice de satisfacción Matrimonial y escala de inestabilidad matrimonial. *Revista de investigación en psicología*. Bilbao: UNMSM, vol 12, nº 2, pp 177-192
- Martínez, P. (1995). Factores de riesgo del conflicto marital. *Suma Psicológica*, 2(1), 69-103.
- Olson, D. H. (1997). Family stress and coping: A multisystem perspective. In S. Dreman (Ed.), *The family on the threshold of the 21st century* (pp. 259-280). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Olson, D. H., Stewart, K. L., y Wilson, L. R. (1990). *Health and stress profile (HSP), revised*. Minneapolis: Profile of HealthSystems

MODELO DE INESTABILIDAD FAMILIAR EN LA RUPTURA DE PAREJA

- Rollins, B. C. yFeldman, H. (1970).Marital satisfaction over the family life cycle.*J. Marriage Fam.* 32:20-8.
- Sanz, M. (2002). *El funcionamiento familiar de los toxicómanos a lo largo de un tratamiento*. Tesis doctoral. Universidad de Deusto.
- Sanz, M., Iraurgi, I. y Martínez-Pampliega, A. (2002). Evaluación del funcionamiento familiar en toxicomanías: Adaptación española y características de adecuación métrica del FAP-FACES IV. En I. Iraurgi y F. González-Saiz (Eds.), *Instrumentos de evaluación en drogo-dependencias* (pp. 403-434). Madrid: Aula Médica.
- Sternberg, R.J. (1997). Construct validation of a triangular love scale. *EuropeanJournal of Social Psychology*, 27, 313-335.